





PROCESOS CÉLEBRES

# El crimen de Don Benito

Cargos fortalecidos.—Perdiendo terreno.—El incidente del día.—Una aclaración.

Poco puede añadir a la impresión comunicada por telegrama que ha producido la sesión de hoy.

La monotona del sábado, contra lo que aguardaba, sufrió alteración.

Dos cosas han demostrado los testigos: Carlos García de Paredes y Pedro Cidoncha en los primeros días de su prisión hicieron manifestaciones comprometedoras, que acusaban su participación directa en el horrendo crimen que se persigue. Lo ha dicho claro el que hasta hace poco era jefe de la Cárcel, el ahora vigilante D. Federico Cano. Lo corroboraron tres sujetos que cumplían en el llamado Correcional—para escarnio de los defensores de sistemas penitenciarios científicos—condenas por los delitos de disparo de arma de fuego y estafas; tres ex presidiarios que no pueden conservar recuerdo grato de su cautiverio, y que, sin embargo, han hablado en términos que alejan toda sospecha de malos tratos, martirios y vejámenes hechos pasar a los personajes célebres del célebre drama que aquí me tiene. Paredes, bandido y cobarde, hizo alarde en público de hechos que le envuelven, que le entregan atado de pies y manos a la justicia, que le revela como alma negra instigadora de los asesinatos.

—Hasta dónde llegaba la sangre que había visto salpicada por las calles—decía el 19 de junio de 1902 en el Casino del Centro.—Hasta la calle de la Estrella—respondió uno.—Y a la carretera, no.—No.—De poco a poco, como el agua, y de sangre hasta las rodillas, y heme aquí sin huellas, tan tranquilo, ¡Cobardes!

Y el miserable, en plena borrachera, reñase como un idiota, mirando provocativamente a los estupefactos oyentes, tambaleándose, describiendo curvas de danzante infernal, frente al mostrador cubierto de botellas y copas...

De resbalón en resbalón van descendiendo por una pendiente terrible, hacia un fondo de ignominia y dolor, los presos.

Cada nueva declaración presta vigor a las prestadas anteriormente. Las dudas son imposibles. Nadie disminuye la universal creencia.

Están perdidos. Lo saben. Se los conoce en los semblantes. Castejón—mi perseguidor, que me excita con sus sonrisas, con los reproches dulces, suaves, porque le retrato tal como es—ha perdido gran dosis de frescura. ¿Por remordimiento? No. Por presentimiento de lo que le aguarda. Carlos, en las arrugas de la frente, en el apretamiento de los párpados, en las contracciones de las mejillas, lleva impreso el miedo. El taciturno Cidoncha cavila más que nunca: preséntase todavía con mayor abstracción. A Rando le ha entrado un arrebato inmenso. No entendiéndolo lo que pasa ni sabiendo qué hacer, bosteza y juega con los dedos de sus manos. De lejos van viniendo rumores lúgubres. La hora temida y temible aproximase.

Mal ha hecho esta mañana el público mostrando su antipatía a D. Mariano Muñoz Rivero, a quien se ataca, no por ser él, sino por defender al odiado Paredes.

La prueba va maravillosamente para los honrados hijos de Don Benito, que quieren ser gravemente la muerte de don Catalina e Inés María.

A qué las demostraciones de desagrado? Por otra parte, la misión noble de los defensores merece respeto de todos.

Las causas justas no se sustentan con procedimientos de violencia. Un Tribunal necesita de libertad absoluta para llenar su cometido. Y es triste que se vean en las Salas donde funcionan fusiles amparando a los jueces.

He alabado siempre la cordura de este pueblo. ¡Que no me dejen quedar mal! ¡Que no haya pretexto a cosas desagradables! ¡Que no se repitan manifestaciones como la de hoy!

Con calor se han glosado los detalles del incidente ocurrido. Difíciles opiniones para apreciar las causas; pero conformidad absoluta en anatematizarle. Por decoro de unos y de otros deben no darse más motivos de censura.

La actitud del presidente ordenando con energía el desapejo de la Sala, la indignación del fiscal y el proceder del Sr. Muñoz Rivero, valiente, sin provocación ante el tumulto, alabábase.

Pequeña tormenta, ha venido seguida de rápida calma.

Con Muñoz Rivero he ido de la Audiencia al hotel. Atravesamos por entre una multitud tremenda. No ha pasado nada. ¿Se me permitiera decir que se van en las Salas, y demás acompañantes, semejaba al de un cortejo religioso.

El capitán de infantería D. Ramón Donoso Cortés, sobrino del representante en esta ciudad de D. Carlos Grollard, Sr. Donoso Cortés (D. Enrique), me manifestó que este día y el procesado Carlos García de Paredes no existe el menor grado de parentesco; que los señores referidos han trabajado más que nadie para que la vista de esta ruidosa causa se celebrara en Don Benito, y que no han intervenido para nada en la reciente destitución del alcaide D. Federico Cano.

En prueba de mi imparcialidad consigno...

temo. Lo tenemos a nuestro lado, nos rodea, nos oprime, se mete por nuestros poros, invade nuestros pulmones.

¿Pues no hay manera de aprisionarlo, de unirlo a nuestra carne, de asimilarlo a la masa de nuestros nervios! ¡Es una desesperación!

Lo mismo le ocurre a las plantas. Encima de cada labrador que suspira por nitrogéno para sus tierras, hay unos 12.000 kilogramos de ese cuerpo. Está libre, está abundante, al alcance de la mano, de las plantas y de las tierras. ¿Pues no importa! Hay que pagarlo a 2,50 pesetas el kilogramo, o poco menos, en forma de abonos varios.

Del aire toman las plantas oxígeno; del agua man anhidrido carbónico para nutrirse de carbono. En el aire tienen nitrogéno, pero con él no pueden. Es gas indiferente a todos los requerimientos naturales; es rebelde a todas las solicitudes orgánicas.

**Vacunación del terreno**

¿Cómo apoderarse de ese nitrogéno aéreo? ¿Cómo obligarle a servir de alimento a las plantas?

Descubrió hace muchos años Berthelot que la tierra puede apoderarse de ese nitrogéno con auxilio de unos microbios. Mejor dicho: el microbio es el que se apodera del gas y lo deja en tierra. El descubrimiento es, en verdad, importante.

Creóse con esto se resolvía la cuestión del nitrogéno. Dos alemanes, Hellriegel y Wilfarth, se aplicaron al estudio del fenómeno; reconocieron el microbio, lo cultivaron, lo mimaron, con intención de explotarlo en beneficio de la agricultura.

El microbio es una bacteria que llaman los técnicos *bacillus radiobolus*. Esa bacteria crece y pulula en las nudosidades...

des que tienen las raíces de las leguminosas, como trébol, alfalfa y otras varias. El *bacillus* citado tiene el privilegio, el poder envidiado, de tomar nitrogéno del aire, de asimilarlo, de incorporarlo al terreno. Lo que el hombre no puede hacer, lo que no logran las plantas más perfectas, lo hace un microbio.

Pensaron entonces los agrónomos que el problema estaba resuelto dando a los terrenos gran cantidad de microbios. Ellos se encargaron lentamente, silenciosamente, de tomar nitrogéno del aire y darlo a la tierra. Serían unos microbios auxiliares del labrador. He aquí un modo ingenioso de tener hábiles criados sin pagar jornal.

Braza ha hecho trabajos muy curiosos sobre el caso. Se han inoculado en la tierra bacterias como se inoculan en el hombre ciertos sueros. Era una verdadera vacuna del terreno. Para ello se inventó la *nitrogina*, muy sonada en un tiempo, hoy casi olvidada. La nitrogina era un cultivo de bacterias hecho con gelatina, como se hacen tantos cultivos análogos. Ese cultivo, saturado de miles de microbios, se echaba a la tierra, confiándole la importante misión de regenerar el suelo, de tomar el nitrogéno necesario, de ahorrárselo al labrador.

El resultado no ha correspondido a las esperanzas concebidas. Los terrenos inoculados, vacunados, si vale la frase, no han dado cosechas superiores a los demás. Deherain, el gran agrónomo francés, opinaba que en todos los terrenos hay bacterias fijadoras del nitrogéno, pero que necesitan determinadas condiciones, no conocidas aún, para ejercer su función fecundante. Esas condiciones las hallan sin duda en las nudosidades radiculares de las leguminosas.

De aquí la acción fertilizante de estas plantas. Ellas regeneran las tierras, dan...

estos hechos, demostrando que no he venido aquí con prejuicio ni *parti-pris* de ninguna clase, sino a reflejar exacta y puntualmente cuanto oigo y veo.

ALFONSO SENRA  
Don Benito 23 de Noviembre de 1903.

## EL JUICIO ORAL

POR TELEGRAMO

Consecuencia de un incidente. ¿Se suspende el juicio?

Don Benito 24 (8 m.)

A consecuencia del incidente ocurrido ayer en la sesión, después de terminada ésta se celebraron varias conferencias entre las más significativas personalidades que intervienen en la vista de este proceso.

A última hora circuló el rumor de que es posible que se complicaran las cosas gravemente.

A las ocho de la noche me enteré de que el Sr. Muñoz Rivero, defensor de Carlos García Paredes, presentaría hoy un escrito pidiendo la suspensión de la continuación del juicio.

Han conferenciado los Sres. Torres, presidente del Tribunal, Mifsut, fiscal, y Muñoz Rivero, mostrándose los primeros decididos a evitar el conflicto, y el último empeñado en presentar el escrito.

Casi puede asegurarse que la Sala no ha de admitirlo. Opina que estas contingencias no habrán de impedir la continuación del juicio. Todo lo contrario sería expuesto a graves males.

Ha salido para Badajoz el capitán de la guardia civil. Vendrá a sustituirle el segundo jefe de la comandancia de Villanueva de la Serena Sr. Zugastí.

He tenido ocasión de hablar con las principales personas de ésta, de distintas tendencias, que son capaces de dirigir las masas y contener los movimientos de opinión, y unos y otros están conformes en que la cordura y sensatez del pueblo se mantendrá, no dando ocasión a actos contrarios a los propios de todos de que se haga justicia.

Se censuró con dureza a los impacientes y a los elementos que se mezclan al proceso facilitando medios para entorpecer el breve final de este juicio.

Telegrafaré la resolución definitiva. El escrito del Sr. Muñoz Rivero dice, después del encabezamiento de rubrica, lo siguiente:

«Que con anterioridad y en requerimientos de los señores defensores, al letrado de esta defensa, al tener conocimiento de que el Tribunal había acordado la celebración en Don Benito del juicio de esta causa, se vio en la necesidad de protestar, y protestó de indefensión que para su patrocinio trala este acuerdo y la posible alteración del orden público como consecuencia del apasionamiento del vecindario, y en definitiva, del desprecio que para la toga y para el ejercicio de su noble misión de abogado resultaría necesariamente de cualquier manifestación de desagrado, que sería verdadera coacción que contra las defensas se hiciera.

«Después de presentado este escrito, y conociendo por señores defensores que las defensas devarían personas de la localidad cual era la actitud apasionada del vecindario, se vio...

«Es justicia que pido, etc, fecha 23 de Noviembre.—Licenciado, Mariano Muñoz Rivero. Procurador, Adolfo Rodríguez Domécal.

## Sexta sesión

Don Benito (11 m.)

Antes de empezar la sesión se ha reunido el Tribunal para discutir respecto del escrito del Sr. Muñoz Rivero.

Después de una larga deliberación se acuerda un auto de no há lugar, y por lo tanto, continúa el juicio.

Los procesados llegan a las diez y media, en un estado grande de abatimiento. Paredes está más abatido y cabizbajo que los días anteriores.

El salón está lleno completamente. En las calles queda una enorme multitud, disgustada por no poder presenciar la sesión.

Apogando el disturbio que produce la avalancha de gente al entrar en el local, se procede a la lectura de las pruebas documental y fiscal, dejando para luego la práctica testifical de la acusación privada y la defensa.

Entre los documentos leídos figuran los siguientes de mayor importancia, cuyos extractos telegrafé a continuación:

**Informes de la benemérita**

Oficio del sargento de la guardia civil, señor Madrid, de fecha 10 de mayo de 1902, en el que se refiere la intervención del acusado Carlos García de Paredes en varias reyertas sostenidas con los serenos en tabernas, teatros, casas de prostitución y otros lugares, causando miedo a los agentes de la autoridad por su destemplanza y abuso de poder, que extorsionaba, agrediendo sin consideración de ninguna clase.

Teóricamente, la cuestión parece resuelta. ¿Lo estará en la práctica? Falta solamente que esa transformación se logre a precio baratísimo; que el producto obtenido sea muy económico. Y eso es lo que todavía no se ha logrado. Por este lado, pues, sin negar el progreso, estamos poco más o menos como estábamos. Sin embargo, nadie sabe lo que el porvenir podrá reservarnos, persistiendo en los trabajos por ese camino.

**El nitrogéno-cal**

En el procedimiento que acabo de mencionar pretenden los químicos apoderarse del nitrogéno por medio del oxígeno. Hay otro procedimiento más reciente, aún que busca la captura del nitrogéno por medio de la cal. El lector irá viendo que siempre se busca lo mismo: apoderarse del nitrogéno! Unas veces se emplea como lazo un microbio, otras veces el oxígeno, ahora la cal. Siempre tras de un medio de vencer la rebeldía del nitrogéno!

Pero vengamos al nuevo procedimiento. Ya he indicado algo de él en una de las crónicas pasadas. También aquí es la electricidad la potencia creadora.

Se mezclan, al efecto, cal y carbón y se ponen en un horno eléctrico, en atmósfera de nitrogéno. Se eleva la temperatura enormemente y el nitrogéno se combina con los otros productos. ¡Ya está hecha la captura del gas rebelde! El nuevo abono, cuando está puro, contiene hasta el 35 por 100 de nitrogéno; en estado industrial contiene del 15 al 25.

Gerlach y Wagner han hecho en la granja de Darmstadt repetidos ensayos con el *nitrogéno-cal*, que así denominan al nuevo preparado.

Los resultados han sido satisfactorios, iguales próximamente a los del nitrato de sosa, tan usado actualmente.

Al más estimado actualmente,

cialidad que con el presidente ha garantizado, al dirigir el debate del juicio, los intereses y el respeto debido a la defensa.

«Pero es el caso, que el espíritu de armonía que a todos nos anima se ha malogrado ante las violencias y hostilidades que hemos presenciado, y algunas más que desconoce el Tribunal y que constituyen un verdadero estado de indefensión, intolerable por más tiempo.

«A las manifestaciones del pueblo, en las que no reata el público su sentimiento de odiosidad contra los intereses que difiendo, háse sucedido algo más grave, que influye directamente en las conciencias de los jurados; esto es, las mismas manifestaciones de desagrado y hostilidad dentro del local donde los debates se celebran, y a cuyo acto, verdaderamente inconfundible, sólo la enérgica imparcialidad del presidente puso término con órdenes severos.

«Está, sin embargo, de este modo garantizada la defensa? ¿Está libre de que el mismo hecho pueda repetirse con caracteres de ma-

En 10 de julio ofició el teniente coronel de la Guardia civil al juez, diciéndole que está cierto de la culpabilidad de Carlos García de Paredes, y habiéndose éste así declarado, añadiendo que el joven Andrés Satrio Guzmán fué quien, abusando de la amistad que disfrutaba la entrada en la casa.

Asegura el Sr. Morgado que no duda de la inocencia de Satrio, pues al darle cuenta de la acusación contra él lanzada, mostróselo tranquilo, y con energía dijo: «Estoy satisfecho. Sé lo que me espera, y no me importa que se hunda el mundo con tal de hallarme seguro de mi honrra de bien.»

**Ampliando la autopsia**

Reconocieron los médicos el 5 de julio, ampliando la diligencia de autopsia, que los caracteres, forma, dirección, bordes y ángulos de las heridas, se prestaban a las deducciones siguientes:

1.º Que parte de ellas se causaron estando las víctimas de pie y frente al agresor; otras, tendidas en el suelo, por la espalda, y las restantes, tendidas en el suelo, por la espalda.

2.º Suponiendo, según los indicios, hacen racionalmente suponer, el arma era un cuchillo corto-punzante, fuerte, ligeramente encorvado por la punta, con el se debió acometer, moviéndolo en ocasiones a guisa de puñal, y otras golpeando como con un cuchillo infiriendo las lesiones con filo y punta.

3.º No puede certificarse si el arma de los filos; pero sí que la punta era fina.

4.º La potencia del instrumento empleado para las lesiones, igualmente que estaba afilado, lo demuestra el encontrar seccionado por completo el pelo, no obstante poseerlo con abundancia la desdichada Inés María.

Manifestan los médicos que el cuchillo que obra en autos no debe ser el utilizado para matar a la madre y a la hija.

**Mancha delatora**

Aplicada a la mancha de sangre descubierta en el zaguán de la casa, que revestía forma de planta de un zapato, una bota negra de Carlos García de Paredes, resultó coincidiendo perfectamente.

Practicóse esta diligencia en 28 de julio.

**Otra mancha**

En la puerta vidriera, anterior a la reja principal, apareció otra mancha de sangre marcada por dos dedos, que ajustaban a los de la mano derecha de García de Paredes.

Este debió estampar la señal después del crimen y cuando quiso entorpecer el sí había gente en la calle.

**Don Benito 24 (12.15 t.)**

A las doce y cuarto concluyó la lectura, y se suspende la sesión para que se pongan de acuerdo el acusador y las defensas en el número de pruebas que se han de examinar, a fin de que puedan retirarse los restantes.

A pesar de lo larga que ha sido la lectura, el público ha prestado una atención extraordinaria, y los procesados no han perdido un detalle.

**Un letrado indispuesto**

Se reanuda otra vez la sesión, y el abogado Sr. Zugastí, defensor del sereno Cidoncha, se retira de la Sala manifestando hallarse indispueto, sustituyéndole el Sr. Clorot.

**Seguen los testigos**

Continúan declarando los testigos que presenta el acusador.

Antonio Ramos dice que su mujer, refiriéndose a conversaciones que había tenido con otras vecinas, le contó que García Paredes...

amenazaba con matar a Inés si no la conseguía.

Luis Vargas amplía lo dicho por el anterior diciendo que Florinda Vives le había referido una escena que ella presencié en la calle entre Inés y Carlos García de Paredes, en la cual Paredes sacó un cuchillo, diciendo: «Te entregas a mi amor ó te mato.

Inés se escapó llena de miedo.

Se da lectura a la prueba documental presentada por el acusador privado, y a otras diligencias menos importantes que se refieren a la prueba presentada por el fiscal.

**Renuncia de pruebas**

Don Benito 24 (1.40 t.)

El acusador y las defensas renuncian a la prueba pericial y empiezan las declaraciones de los testigos de la defensa de Carlos.

Teóricamente, la cuestión parece resuelta. ¿Lo estará en la práctica? Falta solamente que esa transformación se logre a precio baratísimo; que el producto obtenido sea muy económico. Y eso es lo que todavía no se ha logrado. Por este lado, pues, sin negar el progreso, estamos poco más o menos como estábamos. Sin embargo, nadie sabe lo que el porvenir podrá reservarnos, persistiendo en los trabajos por ese camino.

**El nitrogéno-cal**

En el procedimiento que acabo de mencionar pretenden los químicos apoderarse del nitrogéno por medio del oxígeno. Hay otro procedimiento más reciente, aún que busca la captura del nitrogéno por medio de la cal. El lector irá viendo que siempre se busca lo mismo: apoderarse del nitrogéno! Unas veces se emplea como lazo un microbio, otras veces el oxígeno, ahora la cal. Siempre tras de un medio de vencer la rebeldía del nitrogéno!

Pero vengamos al nuevo procedimiento. Ya he indicado algo de él en una de las crónicas pasadas. También aquí es la electricidad la potencia creadora.

Se mezclan, al efecto, cal y carbón y se ponen en un horno eléctrico, en atmósfera de nitrogéno. Se eleva la temperatura enormemente y el nitrogéno se combina con los otros productos. ¡Ya está hecha la captura del gas rebelde! El nuevo abono, cuando está puro, contiene hasta el 35 por 100 de nitrogéno; en estado industrial contiene del 15 al 25.

Gerlach y Wagner han hecho en la granja de Darmstadt repetidos ensayos con el *nitrogéno-cal*, que así denominan al nuevo preparado.

Los resultados han sido satisfactorios, iguales próximamente a los del nitrato de sosa, tan usado actualmente.

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

Al más estimado actualmente,

NOVELAS GRATIS

## CUPÓN DE REGALOS

Este cupón da derecho a los compradores del *Diario Universal* a recibir gratis, lo mismo que los suscriptores, las novelas mensuales de nuestra Biblioteca.

Para ello basta presentar tantos cupones como días tenga el mes.

NOVIEMBRE

**Miguel Paredes**

Es criado de la familia de Carlos, y dice que, en efecto, en una ocasión éste riñó con su hermano, resultando Gabriel herido en una mano.

Afirma que nunca Carlos amenazó a su madre, ni a la matrona.

Dice que siempre lo ha tenido por borracho, pero nunca por criminal.

Cuando tuvo lugar la riña a que antes se ha referido, Carlos defendía a su madre.

No comparece el testigo Manuel Agudo y se lo ha citado nuevamente para mañana.

**Celestino Perara**

Cumpla condena en la Cárcel de Don Benito cuando entró en la prisión Carlos Paredes, y sirvió a éste de mandadero.

Dice que Paredes estaba excitadísimo los primeros días de la prisión, y le oyó palabras incoherentes. Asegura que pusieron un retrato de Inés.

**Higinio Jarado**

Preso en la Cárcel y encargado por el alcaide, según declara, de pagar a Carlos. Manifesta que es imposible que el alcaide pague a los presos. Que no vio llegar a Castejón y menos que éste pegara al alcaide, formando proceso por atentado.

El acusador privado dice al testigo que por qué razón no se quejaron de estas cosas cuando las autoridades hacen la visita a la Cárcel.

Afirma el testigo que Rando fué martirizado, poniéndole hierros en los dedos.

Se suspende la sesión hasta mañana.

**Después de la sesión**

Don Benito 24 (2.10 t.)

La sesión de hoy ha sido pesadísima, dejando muy cansado al auditorio. Los procesados muestran muy abatidos.

Puede darse por terminada la parte principal del proceso. Mañana concluirá la prueba, examinándose testigos de las defensas de Castejón, del sereno y de Rando.

El jueves informarán el fiscal y el acusador privado, y el viernes el Sr. Muñoz Rivero.

Se cree que el juicio concluirá el martes, no habilitándose el domingo por temor a que el juicio termine el lunes, día de mercado en Don Benito, y motivo, por lo tanto, de mucha aglomeración de gente, entre la cual pudiera promoverse algún desorden.

El incidente de ayer referente al Sr. Muñoz Rivero ha perdido su transcendencia. El orden está garantido y el pueblo comprende que a sus intereses conviene permanecer en actitud pacífica.

**Senra.**

LO DE PANAMÁ

## LUCHANDO CON LOS YANQUIS

El general Reyes, vicepresidente de la República de Colombia, se ha puesto en camino para Washington para tratar cerca del Congreso americano que la soberanía del Istmo continúe bajo aquella nación, y proponiendo que Panamá sea la capital de Colombia.

El referido general es portador de un ultimatum que notificará a los Estados Unidos, si sus negociaciones no obtienen éxito lisonjero, y por consiguiente, Colombia será lanzada, si fracasara su gestión, a una lucha desesperada contra aquella nación.

El general Reyes es bien conocido en los Estados Unidos, pues cuando la insurrección del Istmo en 1885 fué quien dirigió un ultimatum para separar la intervención americana de que ejerciera su acción en favor del jefe del movimiento insurreccional Preston, el que después de haber incendiado Colón, fué fusilado por los colombianos.

Contribuyó a finalizar con su victoria de Enciso una de las últimas revoluciones liberales de aquella nación, y ha sido en los últimos años ministro plenipotenciario en París.

También es conocido el general Reyes en España, donde no podrá olvidarse el motivo de la conferencia panamericana verificada en Méjico el año pasado, aquel lustro personaje, dando rienda suelta a los sentimientos de su corazón latino, dedicó un entusiasta saludo a la madre patria.

Aquel rasgo gener







